



COMISION DE DERECHOS HUMANOS
32º período de sesiones
Tema 7 del programa provisional

ULTERIOR PROMOCION Y FOMENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS Y
LIBERTADES FUNDAMENTALES, INCLUIDA LA CUESTION DEL
PROGRAMA DE TRABAJO A LARGO PLAZO DE LA COMISION

Discusiones y recomendaciones de la Conferencia Mundial
de la Alimentación, de la Conferencia Mundial de Población
y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio
Humano, relativas a los diversos aspectos del ejercicio
de los derechos humanos

Informe preparado por el Secretario General de
conformidad con el apartado c) del párrafo 3 de
la resolución 10 (XXXI) de la Comisión

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 2	1
I. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO HUMANO RELATIVAS A LOS DIVERSOS ASPECTOS DEL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS	3 - 31	2
A. La dimensión humana de los problemas del medio	7 - 16	2
B. Plan de Acción para el Medio Humano: recomendaciones para la acción en el plano internacional	17 - 24	5
C. Disposiciones institucionales y financieras internacionales	25 - 31	6

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION, RELATIVAS A LOS DIVERSOS ASPECTOS DEL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS	32 - 71	8
A. Desarrollo económico y social, políticas demográficas y derechos humanos	37 - 47	8
B. Desarrollo económico y social, políticas demográficas y derecho a la libre determinación	48 - 49	10
C. Derechos relativos a la procreación y a la familia ..	50 - 55	11
D. Reducción de la mortalidad y de la morbilidad	56	12
E. Migraciones internas y derechos humanos	57	12
F. Migraciones internacionales y derechos humanos	58 - 63	13
G. Cuestiones relativas a la estructura de la población por edades, y especialmente a los derechos de los ancianos y de los jóvenes	64 - 66	14
H. Aplicación del Plan de acción sobre población: papel de los gobiernos y de la cooperación internacional ..	67 - 71	14
III. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE LA ALIMENTACION RELATIVAS A LOS DIVERSOS ASPECTOS DEL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS	72 - 93	16
A. Derechos humanos, derecho a no padecer hambre y la crisis mundial alimentaria	76 - 85	16
B. Acción internacional para aplicar las recomendaciones de la Conferencia	86 - 93	19
1. Consejo Mundial de la Alimentación	88	19
2. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial	89	20
3. Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria	90	20
4. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola	91	20
5. Acción por parte del Consejo Económico y Social y de las organizaciones especializadas	92 - 93	20

INTRODUCCION

1. En el apartado c) del párrafo 3 de su resolución 10 (XXXI), la Comisión de Derechos Humanos pedía al Secretario General que, teniendo en cuenta la necesidad de establecer un programa de trabajo unificado a largo plazo en materia de derechos humanos, le presentara en su 32º período de sesiones, entre otras cosas, un informe sobre las discusiones y recomendaciones de la Conferencia Mundial de la Alimentación, de la Conferencia Mundial de Población y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, relativas a los diversos aspectos del ejercicio de los derechos humanos.

2. Este informe se presenta en cumplimiento de esta petición de la Comisión de Derechos Humanos. Se ha considerado oportuno seguir un orden cronológico y examinar sucesivamente la Conferencia sobre Medio Humano, la Conferencia Mundial de Población y la Conferencia Mundial de la Alimentación, pues en estas dos últimas conferencias se ha tenido presente en cierta medida la labor de la primera. El Secretario General ha interpretado los términos "relativas a los diversos aspectos del ejercicio de los derechos humanos" en un sentido amplio que comprende todos los aspectos, y no sólo los institucionales, del ejercicio de esos derechos y que abarca todos los derechos humanos, tanto los económicos, sociales y culturales como los civiles y políticos. Las citas y las referencias de diversos textos aprobados por las conferencias se utilizan sólo para aclarar algunas cuestiones.

I. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO HUMANO RELATIVAS A LOS DIVERSOS ASPECTOS DEL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS

3. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano se celebró en Estocolmo del 5 al 16 de junio de 1972 a propuesta de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que en su resolución 2581 (XXIV) afirmaba que el principal objetivo de la Conferencia debería ser el de "constituir un medio práctico de fomentar la actuación de los gobiernos y de las organizaciones internacionales encaminadas a proteger y mejorar el medio humano y proporcionar directrices para esa actuación y, con la cooperación internacional, corregir e impedir el menoscabo de dicho medio, teniendo presente que es muy importante hacer que los países en desarrollo puedan impedir que surjan problemas de ese tipo".

4. Participaron en la Conferencia 1/ representantes de 113 Estados y de muchos otros organismos y organizaciones, y en ella se debatió extensamente toda la gama de las cuestiones relativas al medio humano 2/.

5. La Conferencia aprobó una Declaración que establecía los principios necesarios a fin de ofrecer "a los pueblos del mundo inspiración y guía para preservar y mejorar el medio humano". La Conferencia aprobó también un Plan de Acción para el Medio Humano, que comprendía tres tipos generales de acción: el programa global de evaluación del medio humano (Vigilancia mundial); la ordenación del medio, un programa de fijación de objetivos, planificación y consultas y acuerdos internacionales; y por último, en apoyo de los programas de evaluación y de ordenación del medio, una serie de medidas internacionales en las esferas de la educación y la capacitación, la información pública y la cooperación técnica 3/.

6. Asimismo se aprobó una resolución en la que se recomendaba la creación de instituciones internacionales y el establecimiento de un fondo internacional voluntario para los problemas del medio humano 4/.

A. La dimensión humana de los problemas del medio

7. En su Declaración, la Conferencia sobre el Medio Humano proclamaba ciertos principios básicos que deberían servir de guía en las cuestiones relacionadas con el medio. Según la Declaración, "el hombre tiene el derecho fundamental a la libertad, la igualdad y el disfrute de condiciones de vida adecuadas en un medio de calidad tal que le permita llevar una vida digna y gozar de bienestar" 5/. Es a la vez obra y artífice del medio que le rodea, el cual le da el sustento material y le brinda la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral, social y espiritualmente. Los dos aspectos del medio humano, el natural y el artificial, son esenciales

1/ Véase Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.73.II.A.14), cap. VII, párrs. 13 a 17.

2/ Ibid., cap. VIII, párrs. 33 a 64.

3/ Ibid., caps. I y II.

4/ Ibid., cap. III.

5/ Ibid., cap. I, principio 1.

para el bienestar del hombre y "para el goce de los derechos humanos fundamentales, incluso el derecho a la vida misma" 6/. En consecuencia, el hombre tiene la solemne obligación de proteger y mejorar el medio para las generaciones presentes y futuras 7/.

8. La Declaración destacaba que pese a ello se multiplicaban las pruebas del daño causado por el hombre en muchas regiones de la tierra: niveles peligrosos de contaminación del agua, el aire, la tierra y los seres vivos; grandes trastornos del equilibrio ecológico de la biosfera; destrucción y agotamiento de recursos insustituibles y graves deficiencias, nocivas para la salud física, mental y social del hombre, en el medio por él creado, especialmente en aquel en que vive y trabaja 8/.

9. La gravedad de la situación llevó a un representante a afirmar durante los debates de la Conferencia que "la Declaración Universal de los Derechos Humanos aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948 se había formulado cuando se cernía la amenaza de una guerra nuclear; hoy, la Declaración sobre el Medio Humano se estaba aprobando bajo la amenaza de un desastre ecológico" 9/.

10. Los daños causados al medio proceden de muchas fuentes y requieren diversas medidas. La Declaración afirma que "en los países en desarrollo la mayoría de los problemas ambientales están motivados por el subdesarrollo. Millones de personas siguen viviendo muy por debajo de los niveles mínimos necesarios para una existencia humana decorosa, privadas de alimentación y vestido, vivienda y educación, de sanidad o higiene adecuados" 10/. El subdesarrollo económico se debe en parte o está estrechamente vinculado a las políticas que promueven el apartheid, la segregación racial, la discriminación, la opresión colonial y otras formas de opresión y dominación extranjera, que la Declaración condena 11/. La Conferencia condenó también específicamente los proyectos de asentamientos humanos destinados a la dominación colonialista y racista por considerar que afectan de manera adversa al medio y al bienestar del pueblo.

11. Se reconoció que la mejor solución para los problemas del medio en los países en desarrollo era la aceleración del desarrollo, que resultaba "indispensable para asegurar al hombre un ambiente de vida y trabajo favorables y crear en la Tierra las condiciones necesarias para mejorar la calidad de la vida" 12/.

6/ Ibid., cap. I, párr. 1.

7/ Ibid., cap. I, principio 1.

8/ Ibid., cap. I, párr. 3.

9/ Ibid., cap. X, párr. 310.

10/ Ibid., cap. I, párr. 4.

11/ Ibid., cap. I, principio 1.

12/ Ibid., cap. I, principio 8.

12. Tras reafirmar que los seres humanos son lo más valioso de cuanto existe en el mundo, pues ellos son quienes promueven todo tipo de progreso, incluido el mejoramiento del medio, la Declaración reconocía que el crecimiento demográfico de la población podría entrañar problemas para la preservación del medio, y que, según procediera, deberían tomarse las medidas oportunas para hacer frente a esos problemas. En consecuencia, en las regiones en que exista el riesgo de que la tasa de crecimiento demográfico o las concentraciones excesivas de población perjudiquen al medio o al desarrollo "deberían aplicarse políticas demográficas que respetasen los derechos humanos fundamentales y contasen con la aprobación de los gobiernos interesados" 13/.

13. Debe aplicarse al esfuerzo por resolver los problemas ambientales la labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos, junto con la utilización de la ciencia y de la tecnología, incluido el libre intercambio de información científica actualizada 14/.

14. Corresponderá a las administraciones locales y nacionales la mayor parte de la carga en cuanto al establecimiento de normas y la aplicación de medidas sobre el medio. La Declaración reconoce que de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con los principios del derecho internacional, los Estados tienen el derecho soberano de explotar sus propios recursos en aplicación de su propia política ambiental. No obstante, tienen la obligación de asegurar que las actividades que se lleven a cabo bajo su control no perjudican al medio de otros Estados o de zonas situadas fuera de toda jurisdicción nacional 15/.

15. La Declaración reconoce asimismo que se precisan a nivel internacional medidas para ayudar a las actividades de los países en desarrollo en la esfera del medio humano y que hay un número cada vez mayor de problemas relativos al medio que, por afectar a más de un país requerirán una amplia colaboración entre las naciones y la adopción de medidas por las organizaciones internacionales 16/.

16. En las actividades relacionadas con el medio humano y su protección será indispensable tener plenamente en cuenta los sistemas de valores prevalecientes en cada país y la aplicabilidad de unas normas que si bien son válidas para los países más avanzados pueden ser inadecuadas y de alto costo social para los países en desarrollo 17/.

13/ Ibid., cap. I, párr. 5 y principio 16.

14/ Ibid., cap. I, principios 19 y 20.

15/ Ibid., cap. I, principio 21.

16/ Ibid., cap. I, párr. 7.

17/ Ibid., cap. I, principio 23.

B. Plan de Acción para el Medio Humano: recomendaciones para la acción en el plano internacional

17. El Plan de Acción para el Medio Humano 18/, aprobado por la Conferencia contiene 109 recomendaciones relativas a cinco sectores de interés para el medio ambiente. En las recomendaciones relativas a cada sector se pide a los gobiernos y a las organizaciones internacionales, especialmente a las Naciones Unidas y los organismos especializados, que tomen medidas para abordar los problemas más cruciales.

18. La planificación y ordenación de los asentamientos humanos desde el punto de vista de la calidad del medio es el objeto de las recomendaciones 1 a 18, que tratan, entre otras cosas, de la necesidad de enfocar la planificación y el mejoramiento de los asentamientos urbanos y rurales en una forma que abarque todos los aspectos del medio humano, tanto del natural como del creado por el hombre. Así, se pide que se dé prioridad a la asistencia a proyectos relativos a "la planificación de los asentamientos humanos, particularmente en materia de vivienda, transporte, abastecimiento de agua, alcantarillado y servicios sanitarios, movilización de los recursos humanos y financieros, mejoramiento de los asentamientos urbanos transitorios y suministro y mantenimiento de los servicios municipales esenciales, a fin de lograr, en la medida de lo posible, el bienestar social del país receptor en su totalidad" 19/.

19. Se pide también asistencia para ayudar a los países menos industrializados a resolver los problemas ambientales que plantean los proyectos de desarrollo, especialmente mediante programas de formación profesional.

20. De la ordenación de los recursos naturales y sus relaciones con el medio tratan las recomendaciones 19 a 69, que se ocupan, entre otras cosas, de la planificación rural, la lucha contra las plagas, los fertilizantes y los productos de desecho, las pesquerías, los recursos hidráulicos, la minería y transformación de los minerales y la energía.

21. La definición de los agentes contaminantes de vasta importancia internacional y la lucha contra ellos es objeto de las recomendaciones 70 a 94.

22. Los aspectos educacionales, informativos, sociales y culturales de las cuestiones relativas al medio se examinan en las recomendaciones 95 a 101, en las cuales se propugna, entre otras cosas, el establecimiento de programas internacionales de educación sobre el medio.

23. Las últimas recomendaciones (102 a 109) tratan del tema del desarrollo y el medio, en particular, la preparación de estudios sobre los problemas del medio que se plantean especialmente a los países en desarrollo y la asistencia a esos países para promover la educación elemental, insistiendo en la higiene, y para elaborar y aplicar métodos adecuados para el mejoramiento de la salud, la vivienda, el saneamiento y el abastecimiento de agua, y para la lucha contra la erosión del suelo.

18/ Ibid., cap. II.

19/ Ibid., cap. II, recomendación I a).

24. Se recomienda también que las consideraciones ambientales de carácter internacional relacionadas con el Plan de Acción se integren en el examen y la evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo del Segundo Decenio para el Desarrollo, y que su aplicación no obstruya la corriente de asistencia internacional a los países en desarrollo 20/.

C. Disposiciones institucionales y financieras internacionales

25. En su resolución 1 (I) 21/ la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano expresaba su convencimiento de que para ser eficaz, la cooperación internacional en la esfera del medio humano requería recursos financieros y técnicos suplementarios y nuevas medidas institucionales permanentes, dentro del marco de las Naciones Unidas, para proteger y mejorar el medio humano.

26. En consecuencia la Conferencia recomendaba a la Asamblea General el establecimiento de un consejo de administración de los Programas relativos al Medio Humano, compuesto por 54 miembros, que se encargaría, entre otras cosas, de promover la cooperación internacional en relación con el medio humano y de trazar las directrices generales de los programas relativos al medio humano dentro del sistema de las Naciones Unidas. Se pedía también al Consejo que presentara informes anuales sobre cuestiones ambientales a la Asamblea General por conducto del Consejo Económico y Social, el cual transmitiría sus observaciones relativas a las cuestiones de coordinación y las relaciones entre las políticas y programas relativos al medio humano dentro del sistema de las Naciones Unidas y a las medidas y prioridades generales en materia económica y social. La Conferencia recomendó también a la Asamblea General el establecimiento de una reducida secretaría del medio humano en las Naciones Unidas, dirigida por un Director Ejecutivo.

27. Se recomendaba asimismo el establecimiento de una junta coordinadora del medio humano, presidida por el Director Ejecutivo, bajo los auspicios y dentro del marco del Comité Administrativo de Coordinación. El objeto de la junta sería coordinar con la máxima eficacia todos los programas de las Naciones Unidas relativos al medio humano.

28. Por último, en la resolución 1 (1) la Conferencia recomendaba a la Asamblea General la creación de un Fondo de las Naciones Unidas para el Medio Humano, de carácter voluntario, que se encargaría de suministrar recursos financieros para los programas relativos al medio humano de interés general, siguiendo las directrices del Consejo de Administración.

29. Por su resolución 2997 (XXVII) la Asamblea General estableció el Consejo de Administración, la Secretaría del Medio Ambiente, la Junta de Coordinación para el Medio Ambiente y el Fondo para el Medio Ambiente.

20/ Ibid., cap. II, recomendación 109.

21/ Ibid., cap. III.

30. En su resolución 3326 (XXIX), la Asamblea General se declaraba convencida de la necesidad de continuar reforzando la acción del Programa, así como sus funciones de coordinación y pedía al Programa que llevara a cabo sus actividades de conformidad con la Declaración y el Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Pedía al Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente que tuviera plenamente en cuenta la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales. Se pedía asimismo al Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente que sujetara las actividades de su competencia a la orientación de la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. La resolución reafirmaba la importancia de establecer una coordinación y una cooperación activas entre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, los organismos especializados, el Organismo Internacional de Energía Atómica y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en el desarrollo de sus actividades, a fin de garantizar una atención y acción efectivas en materia de las necesidades y problemas ambientales de los Estados Miembros, especialmente los países en desarrollo, conforme sea solicitado por ellos.

31. En los períodos de sesiones de la Asamblea General y en la Conferencia se expresó con frecuencia la opinión de que el hombre poseía la capacidad necesaria para prever y evitar las calamidades ecológicas y para crear un mundo mucho más rico y feliz en el que los derechos humanos tuvieran su plena aplicación, pero que no se podía obtener ningún adelanto positivo sin la motivación adecuada. Se subrayó repetidas veces que la humanidad sólo conseguiría los resultados que su capacidad podría proporcionarle mediante la cooperación, el entendimiento, la comprensión y la asistencia mundiales 22/.

22/ Ibid., cap. VIII, párr. 64.

II. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA MUNDIAL
DE POBLACION, RELATIVAS A LOS DIVERSOS ASPECTOS DEL
EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS

32. Por su resolución 1484 (XLVIII), de 3 de abril de 1970, el Consejo Económico y Social aprobó la recomendación de la Comisión de Población de que en 1974 se celebrara una Conferencia Mundial de Población bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

33. Entre los trabajos preparatorios, del 21 al 29 de enero de 1974, se celebró en Amsterdam un Simposio sobre la población y los derechos humanos, organizado por las Naciones Unidas en cooperación con el Gobierno de los Países Bajos.

34. La Conferencia Mundial de Población se celebró en Bucarest (Rumania) del 19 al 30 de agosto de 1974, con la participación de representantes de 137 Estados y de cuatro movimientos de liberación.

35. Las principales cuestiones que se examinaron fueron: a) tendencias demográficas recientes y perspectivas futuras; b) los cambios en materia de población y el desarrollo económico y social; c) la población, los recursos y el medio ambiente; d) la población y la familia; y e) Plan de Acción Mundial sobre Población.

36. La Conferencia aprobó 21 resoluciones, cuatro recomendaciones y un plan de acción mundial sobre población como texto general a fin de establecer los principios y los objetivos en materia de población así como los tipos de medidas que pueden preverse para su aplicación. Esos textos figuran en el informe de la Conferencia 1/.

A. Desarrollo económico y social, políticas demográficas
y derechos humanos

37. La Conferencia subrayó repetidas veces la interdependencia del desarrollo económico y social, las políticas de población y el respeto de los derechos humanos. En los textos aprobados aludía a menudo a la Declaración Universal de Derechos Humanos, y en términos generales se hicieron múltiples referencias a los derechos humanos y las libertades 2/.

38. En el Plan de Acción se proclamaba que la finalidad de las políticas demográficas es "mejorar los niveles de vida y la calidad de la vida del pueblo" 3/. En otros términos, se trata, como lo afirmó repetidas veces la Conferencia, de contribuir a asegurar el pleno disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales reconocidos por la Declaración Universal de Derechos Humanos. Sin embargo, como asimismo subrayó la Conferencia, no debería considerarse en absoluto que las

1/ Informe de la Conferencia Mundial de Población (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.75.XIII.3).

2/ Ibid., cap. I, párr. 14 m); y cap. II, resolución XVI.

3/ Ibid., cap. I, párr. 14 a).

políticas demográficas basten, por sí solas, para asegurar el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales. Deben ser "partes integrantes de las políticas de desarrollo socioeconómico, pero nunca las sustituyen" 4/. La necesidad de integrar las políticas demográficas en los programas generales de desarrollo, tanto en el plano nacional como en el orden internacional, y de no perder nunca de vista la finalidad del bienestar y del progreso humanos, se subraya también, en particular, en la resolución V de la Conferencia, titulada "Por un mundo más justo". Esta resolución afirmó particularmente que, como parte integrante de los esfuerzos para crear un mundo más justo, la solución de los problemas demográficos supone la eliminación del subdesarrollo y la supresión de las diferencias entre los países industrializados avanzados y los que se hallan atrasados 5/, así como la "expansión de la cooperación internacional dentro del marco de un nuevo orden económico" 6/.

39. La Conferencia puso también de relieve las estrechas relaciones que existen entre las actividades encaminadas al desarrollo económico y social, incluidas las políticas de población, y los derechos y libertades civiles y políticos.

40. En el Plan de acción se subrayaba la suma importancia del "respeto por la vida humana" que constituye "la base de todas las sociedades humanas", incluso "independientemente de la consecución de los objetivos económicos y sociales" 7/.

41. La Conferencia estimó que las políticas de población, "al tiempo que promueven objetivos socioeconómicos, deben ser congruentes con los derechos humanos internacional y nacionalmente reconocidos de la libertad del individuo, la justicia y la supervivencia de los grupos nacionales, regionales y minoritarios" 8/. Esta exigencia ética constituye al mismo tiempo una condición del desarrollo. De hecho, la realización de los objetivos económicos y sociales "exige", según el Plan de acción, "el reconocimiento de la dignidad del individuo, el respeto por la persona humana y su libre determinación, así como la eliminación de la discriminación en todas sus formas" 9/.

42. La Conferencia reafirmó en múltiples y diversos contextos el derecho de toda persona a la igualdad de oportunidades y de trato y a la protección contra las medidas discriminatorias.

43. Por su resolución XIX, la Conferencia se declaró firmemente convencida de que la política de apartheid constituye un crimen contra la humanidad y, en particular, un crimen de genocidio y de que el apartheid y la discriminación racial en todas sus formas constituyen una negación total de los propósitos y principios de la

4/ Ibid., cap. I, párr. 14 d).

5/ Ibid., cap. II, resolución V, párr. 1 a).

6/ Ibid., cap. II, resolución V, párr. 1 e).

7/ Ibid., cap. I, párr. 14 e).

8/ Ibid., cap. I, párr. 14 d).

9/ Ibid., cap. I, párr. 14 b).

Carta de las Naciones Unidas y de los objetivos de la Conferencia Mundial de Población, y seriamente preocupada por el hecho de que la práctica de la política de apartheid en Sudáfrica, Namibia y Rhodesia del Sur tiene como consecuencia un grave deterioro de la calidad de la vida y de los niveles de vida de la población, condenó los regímenes minoritarios de Sudáfrica, Namibia y Rhodesia del Sur.

44. En su Plan de acción y en varias resoluciones, la Conferencia recomendó la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, subrayó el papel decisivo de la mujer en el éxito de las políticas de población, y recomendó la adopción de medidas encaminadas a asegurar el acceso de la mujer a la educación y su plena participación en la elaboración y ejecución de estas políticas 10/.

45. Se recomendó que en las estrategias demográficas se concediera atención especial a las medidas encaminadas a mejorar a breve plazo las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos de la población, en particular de la población rural 11/.

46. La Conferencia exhortó asimismo a que en las políticas de población se tengan en cuenta los derechos de las minorías 12/.

47. Se declaró que la plena participación de la población en la formulación y la ejecución de políticas demográficas constituía por sí misma un derecho humano que era necesario aplicar, así como una condición indispensable para asegurar la eficacia de esas políticas y el respeto por los demás derechos y libertades humanos en esta esfera 13/.

B. Desarrollo económico y social, políticas demográficas y derecho a la libre determinación

48. La Conferencia afirmó en su Plan de acción que un "verdadero desarrollo", con sus componentes demográficos, "no puede producirse sin independencia y liberación nacional", y que el desarrollo "exige ... libre determinación" 14/. En el Plan de acción se condenaron la dominación extranjera y colonial, el apartheid y el neocolonialismo en todas sus formas, que siguen constituyendo los más graves obstáculos que se oponen a la emancipación completa y el progreso de los países en desarrollo y de todos los seres humanos afectados.

10/ Véase en particular, ibid., cap. I, párr. 14 h), y cap. II, resoluciones IV y XII.

11/ Véase en particular, ibid., cap. II, párr. 14 k) y 25, y cap. II resolución XIII.

12/ Véase en particular, ibid., cap. I, párr. 14 d), y cap. II, resolución XIII, párr. 2 c).

13/ Véase en particular, ibid., cap. I, párr. 14 j) y 15 g), y cap. II, resolución XVI, apartado b) de la parte dispositiva.

14/ Ibid., cap. I, párr. 14 b).

49. El aspecto económico del derecho de libre determinación fue objeto de menciones particulares, especialmente en la resolución V, según la cual "el mejoramiento del nivel de vida y, en general, la solución de los problemas demográficos hacen imperativo respetar el derecho inalienable de cada país a ser dueño de sus propios recursos nacionales, ... con objeto de que puedan utilizarse para el proceso económico y social del país, con el debido respeto a la necesidad de mejorar la cooperación económica internacional" 15/.

C. Derechos relativos a la procreación y a la familia

50. La Conferencia reafirmó los principios en materia de matrimonio ya inscritos en los instrumentos pertinentes de las Naciones Unidas, según los cuales, en particular, el matrimonio únicamente debe contraerse con el pleno y libre consentimiento de los que han de desposarse 16/, y la ley debe establecer una edad mínima para el matrimonio 17/.

51. La familia volvió a ser reconocida como la unidad básica de la sociedad, y la Conferencia subrayó la necesidad de que la familia fuera protegida por una legislación y una política adecuadas 18/.

52. El Plan de acción reconoció la diversidad de objetivos nacionales con respecto a la fecundidad y no recomendó ninguna norma mundial en cuanto al tamaño de la familia 19/. De conformidad con la Proclamación de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos (celebrada en Teherán en 1968) y con los demás instrumentos internacionales pertinentes, la Conferencia proclamó que "todas las parejas e individuos tienen el derecho fundamental de decidir libre y responsablemente el número y espaciamiento de sus hijos y de disponer de la información, la educación y los medios necesarios para ello; la responsabilidad de las parejas e individuos en el ejercicio de ese derecho exige que tengan en cuenta las necesidades de sus hijos, vivos y futuros, y sus obligaciones hacia la comunidad" 20/.

53. La Conferencia recomendó a los Estados que respetaran y asegurasen ese derecho, "independientemente de sus objetivos demográficos generales", y en particular: que promovieran una educación adecuada; que ofrecieran a las personas que lo desearan asesoramiento y medios para ejercer sus derechos relativos a la procreación; y que

15/ Ibid., cap. II, resolución V, párr. 1 c); véase también, por ejemplo, la resolución III, relativa a la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, y la resolución XVII.

16/ Ibid., cap. I, párr. 39 d).

17/ Ibid., cap. I, párr. 32 f).

18/ Ibid., cap. I, párr. 14 g) y 39 a).

19/ Ibid., cap. I, párr. 27.

20/ Ibid., cap. I, párr. 14 f).

se asegurasen de que la información y la instrucción sobre planificación de la familia "se basen en conocimientos científicos válidos y probados e incluyan una descripción completa de todo riesgo que pueda acarrear el uso de métodos anticonceptivos o el no usarlos" 21/. Se precisó que "el mejoramiento de la condición de la mujer en la familia y en la sociedad puede contribuir, cuando se desee, a una menor dimensión de la familia", y que "el que la mujer tenga la posibilidad de planear los nacimientos mejora también su situación individual" 22/.

54. Los programas de planificación de la familia, subrayó la Conferencia, deben llevarse a cabo "con absoluto respeto a los derechos fundamentales del ser humano y deben preservar la dignidad de la familia. En estos programas no deben emplearse medidas coercitivas" 23/.

55. Se hicieron varias referencias a los derechos de los niños y de los adolescentes, especialmente en caso de disolución del matrimonio 24/, a la igualdad de situación jurídica y social de los niños nacidos dentro y fuera de matrimonio, así como la de los niños adoptados 25/, y en lo que concierne al desarrollo de la educación escolar y preescolar 26/. La Conferencia exhortó a los Estados a que eliminaran el trabajo infantil y el maltrato de los niños y a que castigaran las crueldades cometidas con ellos 27/.

D. Reducción de la mortalidad y de la morbilidad

56. La Conferencia recomendó que continuaran los esfuerzos encaminados a reducir la mortalidad infantil, mejorar las condiciones sanitarias y de nutrición, y a reducir "las diferencias en cuanto a morbilidad y mortalidad dentro de los países, especialmente con respecto a las diferencias entre las regiones, entre las zonas urbanas y las rurales, entre los grupos sociales y étnicos, y entre los sexos" 28/.

E. Migraciones internas y derechos humanos

57. En lo que concierne a las migraciones internas, la Conferencia estimó que las políticas encaminadas a regular los movimientos migratorios hacia las zonas urbanas deberían coordinarse con políticas relativas a la capacidad de absorción de los

21/ Ibid., cap. I, párr. 29.

22/ Ibid., cap. I, párr. 43.

23/ Ibid., cap. II, resolución XVI, apartado a) de la parte dispositiva.

24/ Ibid., cap. I, párr. 39 e).

25/ Ibid., cap. I, párr. 40 a).

26/ Ibid., cap. I, párr. 32 d).

27/ Ibid., cap. I, párr. 32 e).

28/ Ibid., cap. I, párr. 24 c).

centros urbanos, así como a eliminar las consecuencias indeseables de la migración excesiva 29/. Se instó a los gobiernos a que, en la formulación y aplicación de esas políticas, evitaran todas las medidas "que violen el derecho a la libertad de circulación y residencia en el territorio de un Estado, según se menciona en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales" 30/.

F. Migraciones internacionales y derechos humanos

58. La Conferencia recomendó que "los gobiernos y las organizaciones internacionales en general faciliten las migraciones internacionales voluntarias" 31/. Precisoó que "esas migraciones no deben basarse en consideraciones de orden racial que vayan en detrimento de la población indígena" 32/.

59. Se reafirmó que los problemas de los refugiados y de las personas desplazadas como consecuencia de una migración forzada, incluido su derecho a regresar a sus hogares y recuperar sus bienes, deberían resolverse de conformidad con los principios pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales 33/.

60. Los países interesados deberían esforzarse por impedir que los trabajadores emigrantes y sus familias sean objeto de discriminación, preservar sus derechos humanos, combatir los prejuicios en su contra, promover la reagrupación de familias, y darles la posibilidad de conservar su patrimonio cultural 34/. La represión de la inmigración ilegal debería ocuparse particularmente de las personas que suscitan o facilitan estas prácticas, y deberían respetarse los derechos fundamentales de los inmigrados que se hallan en situación ilegal.

61. En los casos en que la inmigración es de largo plazo, se invitó a los países a estudiar la posibilidad de conceder los derechos civiles nacionales a los inmigrantes 35/.

62. La Conferencia consideró que la Organización Internacional del Trabajo debería promover una acción concertada en la esfera de la protección de los trabajadores migrantes, y que "la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas debe contribuir, según proceda, a asegurar que se salvaguarden los derechos fundamentales de los migrantes" 36/.

29/ Ibid., cap. I, párr. 45.

30/ Ibid., párr. 46 a).

31/ Ibid., cap. I, párr. 51.

32/ Ibid., cap. I, párr. 51.

33/ Ibid., cap. I, párr. 53.

34/ Ibid., cap. I, párrs. 55 y 56.

35/ Ibid., cap. I, párr. 60.

36/ Ibid., cap. I, párr. 62.

63. La salida de personal calificado de los países en desarrollo a los países desarrollados fue objeto de recomendaciones relativas en particular a la formulación de políticas nacionales e internacionales encaminadas a aliviar efectos adversos de ese fenómeno para los países en desarrollo 37/.

G. Cuestiones relativas a la estructura de la población por edades, y especialmente a los derechos de los ancianos y de los jóvenes

64. Habida cuenta del aumento de la proporción de los jóvenes en muchos países en desarrollo, se instó a los gobiernos de estos países a asignar prioridad a su subsistencia, salud, educación y empleo, así como a su participación activa en la vida política, cultural, social y económica 38/.

65. Se instó a los otros países a que considerasen las consecuencias contrarias que tiene la combinación de una población con tendencia al envejecimiento y una fecundidad baja o muy baja 39/.

66. Se instó a todos los gobiernos a aplicar, como parte de su política de desarrollo, "programas amplios, humanitarios y justos de seguridad social para los ancianos". La necesidad de proteger a las personas de edad se subrayó también en la resolución XIII 40/.

H. Aplicación del Plan de acción sobre población: papel de los gobiernos y de la cooperación internacional

67. La Conferencia reconoció que incumbía a cada gobierno la responsabilidad de fijar sus propias políticas demográficas, pero subrayó que esas políticas debían formularse y aplicarse "no sólo sin violar las normas universalmente reconocidas de derechos humanos, sino fomentándolas debidamente" 41/.

68. La cooperación internacional en materia de población, que debe desempeñar un papel de apoyo en la consecución de las metas del Plan de acción, podría consistir en la prestación directa de asistencia, técnica o financiera, que constituiría un complemento de la asistencia para el desarrollo económico y social, o en otras actividades, por ejemplo: observación de los progresos logrados, investigaciones o intercambios de información 42/. La Conferencia consideró que la cooperación internacional debería intensificarse y que debería aumentar considerablemente la asistencia internacional en la esfera de la población para asegurar la aplicación del Plan de acción 43/.

37/ Ibid., cap. I, párrs. 57 y 58.

38/ Ibid., cap. I, párr. 64.

39/ Ibid., cap. I, párr. 66.

40/ Ibid., cap. I, párr. 66, y cap. II, resolución XIII, párr. 2 c).

41/ Ibid., cap. I, párr. 97.

42/ Ibid., cap. I, párr. 100.

43/ Ibid., cap. I, párr. 104.

69. Se instó a la Asamblea General de las Naciones Unidas, al Consejo Económico y Social, a los consejos de administración del PNUD y del FNUAP y a otros órganos competentes a que examinaran detenidamente el Plan de acción y asegurasen una respuesta apropiada al mismo 44/.

70. La Conferencia recomendó que los organismos competentes de las Naciones Unidas examinaran bienalmente, a partir de 1977, las nuevas tendencias y políticas demográficas, y que cada cinco años efectuaran un examen y evaluación amplios de los progresos logrados en la realización de los objetivos del Plan de acción, examen que debería coordinarse estrechamente con el de la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo 45/.

71. En su resolución 3344 (XXIX), de 17 de diciembre de 1974, la Asamblea General tomó nota con satisfacción del informe de la Conferencia y, en el párrafo 7, exhortó a la Comisión de Población y a los órganos rectores del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en materia de Población, las comisiones regionales, los organismos especializados y todos los demás órganos de las Naciones Unidas que presentan informes al Consejo Económico y Social a que "determinen la mejor forma en que cada uno de ellos puede prestar asistencia en la ejecución del Plan de Acción Mundial sobre Población y los ajustes que resultarían necesarios en sus programas de trabajo, y que informen al respecto al Consejo".

44/ Ibid., cap. I, párr. 101.

45/ Ibid., cap. I, párrs. 107, 108 y 109.

III. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA MUNDIAL
DE LA ALIMENTACION RELATIVAS A LOS DIVERSOS ASPECTOS
DEL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS

72. La Conferencia Mundial de la Alimentación se celebró en Roma del 5 al 16 de noviembre de 1974, como se recomendaba en la resolución 3180 (XXVIII) de la Asamblea General. Esta resolución reflejaba el interés que habían expresado en la celebración de una conferencia de esta naturaleza el Consejo Económico y Social, la Conferencia de la FAO en su 17º período de sesiones, el Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo, la Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados (celebrada en Argel, del 6 al 9 de septiembre de 1973) y el Secretario General de la UNCTAD ^{1/}.

73. La tarea principal de la Conferencia Mundial de la Alimentación, como se señalaba en la resolución 3180 (XXVIII), consistía en elaborar medios y arbitrios con los cuales la comunidad internacional en su conjunto pudiera actuar de una manera concreta para resolver el problema alimentario mundial en el marco más amplio del desarrollo y de la cooperación económica internacional, y en proporcionar a los Estados Miembros un foro para lograr el mejoramiento de la seguridad mundial en materia de alimentos y de asistencia en situaciones de emergencia.

74. Participaron en la Conferencia ^{2/} representantes de 133 Estados, de seis movimientos de liberación y de numerosas otras organizaciones.

75. La Conferencia, tras un amplio debate sobre el carácter y las causas de la presente crisis alimentaria mundial y los métodos para enfrentarse con ella, adoptó un programa de acción que se enuncia en la Declaración Universal sobre la Erradicación del Hambre y la Malnutrición y en 22 resoluciones ^{3/}.

A. Derechos humanos, derecho a no padecer hambre y
la crisis mundial alimentaria

76. En la Declaración Universal sobre la Erradicación del Hambre y la Malnutrición, la Conferencia proclamó solemnemente que "todos los hombres, mujeres y niños tienen derecho inalienable a no padecer de hambre y malnutrición a fin de poder desarrollar plenamente y conservar sus facultades físicas y mentales" ^{4/}.

77. En la Declaración se puso de relieve que la realización "de los principios y valores más fundamentales asociados con el derecho a la vida y la dignidad humana, incorporados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos", se veía gravemente comprometida por la crisis alimentaria que afectaba a las poblaciones de los países en desarrollo, "en los que vive la mayoría de las personas hambrientas y malnutridas del mundo y donde más de dos tercios de la población mundial produce alrededor de un tercio de los alimentos del mundo" ^{5/}.

^{1/} Véase Informe de la Conferencia Mundial de la Alimentación (publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta S.75.II.A.3), capítulo III, párrs. 1 a 25.

^{2/} Ibid., cap. I, párrs. 2 a 7.

^{3/} Ibid., caps. I, II, V y VI.

^{4/} Ibid., cap. I, párr. 1.

^{5/} Ibid., cap. I, preámbulo, párr. i).

78. La Declaración proclamaba asimismo que "la eliminación del hambre y la malnutrición, que es uno de los objetivos de la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social, y la eliminación de las causas que determinan esta situación, son objetivos comunes de todas las naciones" 6/.

79. Al identificar las causas de la crisis alimentaria mundial, en la Declaración se reconocía que la situación de los pueblos que sufrían de hambre y malnutrición se explicaba por circunstancias históricas: "con las desigualdades sociales que entrañan, que incluyen en muchos casos dominación extranjera y colonial, ocupación extranjera, discriminación racial, apartheid y neocolonialismo en todas sus formas, y continúa representando uno de los mayores obstáculos para la plena emancipación y el progreso de los países en desarrollo y de todos los pueblos involucrados 7/. En la resolución XV, titulada "Asistencia alimentaria a las víctimas de las guerras coloniales en Africa", se subrayaban los efectos negativos del colonialismo en la situación alimentaria de sus víctimas y la necesidad de prestar una asistencia especial a éstas.

80. Podría hacerse una aportación considerable a la solución del problema alimentario en el mundo si se estableciera un orden mundial justo y pacífico, ya que, como se señalaba en la Declaración, "la paz y la justicia entrañan una dimensión económica que ayuda a resolver el problema económico mundial y a liquidar el subdesarrollo, y garantiza a todos los países el derecho a llevar a la práctica, de manera libre y efectiva, sus programas de desarrollo, y de esta manera ofrece una solución permanente y definitiva del problema alimentario de todos los pueblos. Con este fin es necesario eliminar las amenazas y el recurso a la fuerza y promover la cooperación pacífica entre los Estados en la máxima medida posible, aplicar los principios de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y la plena igualdad de derechos respecto de la independencia y soberanía nacionales y alentar la pacífica cooperación entre todos los Estados con diferentes sistemas políticos, sociales y económicos. La mejora ulterior de las relaciones internacionales creará condiciones más favorables para la cooperación en todos los sectores, lo que hará posible sin duda el empleo de grandes recursos financieros y materiales para, entre otras cosas, aumentar la producción agrícola y mejorar sustancialmente la seguridad alimentaria mundial" 8/. A este respecto, se hacía referencia en la Declaración a la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

81. En la Declaración se insistía, entre otras cosas, en la obligación de los gobiernos de adoptar medidas para resolver los problemas alimentarios durante la preparación y ejecución de planes y programas nacionales para el desarrollo económico y social, "haciéndose hincapié en sus aspectos humanitarios" 9/, así como en la necesidad de contribuir a una asistencia internacional y en la responsabilidad de la comunidad internacional en su totalidad de garantizar en todo momento un adecuado suministro mundial de alimentos básicos 10/.

6/ Ibid., cap. I, preámbulo, párr. ii).

7/ Ibid., cap. I, preámbulo, párr. ii).

8/ Ibid., cap. I, párr. viii).

9/ Ibid., párr. 3. Véanse asimismo el párr. 2 y los párrs. 4 a 6.

10/ Ibid., en especial los párrs. 7, 8 y 12.

82. En las resoluciones adoptadas por la Conferencia se trataba de definir en forma más específica los medios para dar efectividad al derecho de no padecer hambre y malnutrición. En la resolución I, sobre "Objetivos y estrategias de la producción alimentaria", se exhortaba a los gobiernos de los países en desarrollo a que formularan, con plena participación de los productores y las organizaciones interesadas, políticas adecuadas de producción de alimentos, y a que adoptasen medidas de reforma agraria y de transformación progresiva de las estructuras y de relaciones socioeconómicas en las áreas rurales. La Conferencia exhortó asimismo a los gobiernos a que aumentasen sustancialmente su ayuda al fomento de la agricultura de los países en desarrollo, y a que contribuyesen a los programas internacionales de ayuda de emergencia, y pidió a todos los países que redujeran al mínimo el desperdicio de alimentos y de recursos agrícolas. Asimismo se formularon recomendaciones a la FAO y a otras organizaciones internacionales para que reforzaran sus programas de investigación y asistencia.

83. Tras una serie de debates, en el curso de los cuales se recalcó que, por lo menos, 460 millones de personas padecían de una grave malnutrición proteínica, y que casi la mitad de esas personas eran niños de corta edad 11/, la Conferencia adoptó la resolución V, sobre "Políticas y programas para mejorar la nutrición", en la cual se recomendaba a los gobiernos que formularan políticas alimentarias y de nutrición concertadas, en particular para los grupos vulnerables (las mujeres embarazadas, los lactantes y los niños en edad preescolar). En esa resolución y en la resolución VIII se puso de relieve el importantísimo papel que desempeñan las mujeres en la obtención y preparación de alimentos, recomendándose que se adopten las medidas necesarias para mejorar sus niveles nutritivos y de educación, así como sus condiciones de trabajo, y fomentaran e hicieran posible que amamantaran a sus hijos. La Conferencia recomendó, entre otras cosas, que los gobiernos difundieran la educación sobre la nutrición, fortalecieran los servicios básicos de sanidad, y mejoraran las condiciones ambientales. Con la ayuda de la Organización Mundial de la Salud y de otras organizaciones interesadas, todos los gobiernos deberían también establecer lo antes posible, un programa mundial de control encaminado a reducir de manera fundamental la deficiencia de vitaminas, de yodo y de folato/hierro.

84. En la resolución IX se pedía a todos los gobiernos y pueblos no sólo que realizaran todos los esfuerzos posibles para cultivar y distribuir equitativamente suficientes alimentos e ingresos, de manera que todos los seres humanos pudieran tener una dieta adecuada, sino también que apoyaran, como solución a más largo plazo, políticas demográficas racionales que asegurasen "el derecho de las parejas a decidir con toda libertad y responsabilidad el espaciamiento y el número de los nacimientos, conforme a las exigencias nacionales dentro de una estrategia global de desarrollo".

85. En la resolución XVII, la Conferencia insistió en que era urgentemente necesario asegurar la posibilidad de disponer de suministros mundiales suficientes de los alimentos básicos, especialmente para evitar que se produjeran graves escaseces de alimentos, para permitir la continua expansión del consumo de alimentos en los países de bajo nivel de consumo por habitante y para contrarrestar las fluctuaciones de la producción y los precios. En esta resolución se reafirma asimismo la responsabilidad común de toda la comunidad internacional en la preparación de políticas y acuerdos tendientes a garantizar la seguridad alimentaria mundial, y en "las dificultades que han de afrontar actualmente sobre todo los países en desarrollo para acumular

11/ Ibid., cap. V, párr. 86.

existencias... que requieren un aumento inmediato de la producción alimentaria de los países desarrollados y la asistencia simultánea a los países en desarrollo para incrementar su producción alimentaria y constituir sus propias reservas". En esta misma resolución, la Conferencia ratificó los objetivos, políticas y directivas del Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria Mundial, propuesto por la FAO (E/CONF.65/4, cap. 14, anexo A), e instó a todos los gobiernos a expresar su conformidad a adoptarlos, así como a cooperar en la labor de poner en práctica el Compromiso Internacional propuesto lo antes posible.

B. Acción internacional para aplicar las recomendaciones
de la Conferencia

86. La Conferencia había aceptado la conclusión básica de que la solución del problema alimentario exigía medidas coordinadas para lograr: a) el aumento de la producción de alimentos; b) la mejora del consumo y de la distribución de alimentos, y c) el establecimiento de un sistema de seguridad alimentaria 12/.

87. La Conferencia reconoció también que la responsabilidad de poner en práctica muchas de las resoluciones correspondía, naturalmente, a los gobiernos de los países interesados. Al mismo tiempo se reconoció la necesidad de adoptar medidas complementarias a nivel internacional, incluido el establecimiento de un mecanismo operacional adecuado.

1. Consejo Mundial de la Alimentación

88. La Conferencia pidió a la Asamblea General que estableciera un Consejo Mundial de la Alimentación, a nivel ministerial o de plenipotenciarios, que funcionara como órgano de las Naciones Unidas rindiendo informe a la Asamblea General a través del Consejo Económico y Social y sirviera como mecanismo coordinador que prestara atención global, integrada y continua para la coordinación y ejecución satisfactorias de las políticas relativas a la producción alimentaria, a la nutrición, a la seguridad alimentaria, al comercio de alimentos y a la ayuda alimentaria, así como a otras cuestiones afines, de todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas. El Consejo examinaría periódicamente los principales problemas y cuestiones políticas que afectarían a la situación alimentaria mundial, así como las medidas que para resolverlos propusieran o adoptarían los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas y sus organizaciones internacionales y regionales, y recomendaría medidas correctivas cuando correspondiera 13/.

12/ Ibid., cap. VIII, párr. 38.

13/ Ibid., cap. II, resolución XXII, párrs. 1 a 4. (El Consejo Mundial de la Alimentación se estableció en virtud de la resolución 3348 (XXIX) de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1974).

2. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

89. La Conferencia recomendó además que la FAO estableciera un Comité de Seguridad Alimentaria Mundial como Comité permanente del Consejo de la FAO. Este Comité habría, entre otras cosas, de examinar las medidas tomadas por los gobiernos para poner en práctica el Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria Mundial y recomendaría las medidas políticas a corto y largo plazo que puedan considerarse necesarias para remediar cualquier dificultad prevista en la garantía de existencias de cereales suficientes para una seguridad alimentaria mundial mínima. El Comité habría asimismo de presentar informes periódicos especiales al Consejo Mundial de la Alimentación 14/.

3. Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria

90. Las funciones de este Comité, además de presentar informes periódicos y especiales al Consejo Mundial de la Alimentación podrían consistir en examinar periódicamente las tendencias generales en materia de necesidades y disponibilidades de ayuda alimentaria, y en recomendar a los gobiernos mejoramientos de las políticas y programas de ayuda alimentaria 15/.

4. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

91. En la resolución XIII, la Conferencia recomendó que se estableciera inmediatamente un Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola para financiar proyectos de desarrollo agrícola en los países en desarrollo, especialmente para la producción de alimentos. Los desembolsos con cargo al fondo habrían de efectuarse por conducto de las instituciones internacionales o regionales existentes.

5. Acción por parte del Consejo Económico y Social y de las organizaciones especializadas

92. La Conferencia pidió la ayuda del Consejo Económico y Social y de las organizaciones especializadas para la ejecución del programa, y para ello adoptaron diversas medidas. En particular, la Conferencia, en la resolución XXII, pedía al Consejo Económico y Social que examinara, con carácter urgente y haciendo al respecto recomendaciones, el asunto de si estaría o no justificado introducir nuevos arreglos en el sistema de las Naciones Unidas, o crear nuevos órganos institucionales, a fin de asegurar la adopción de medidas complementarias efectivas con respecto a la resolución V sobre nutrición.

93. En la resolución XXII, la Conferencia pide asimismo al BIRF, a la FAO y al PNUD que organizaran un Grupo Consultivo sobre Producción Alimentaria e Inversiones Agrícolas en los Países en Desarrollo, que estaría compuesto por donantes bilaterales y multilaterales, así como representantes de los países en desarrollo, y que mantendría informado al Consejo Mundial de la Alimentación sobre sus actividades para aumentar, coordinar y mejorar la eficiencia de la asistencia financiera y técnica a la producción agrícola en los países en desarrollo.

14/ Ibid., resolución XXII, párr. 5.

15/ Ibid., párr. 6